

¿Dónde está el Arte Contemporáneo? Un ensayo sobre lo posible

Por Edgar De Santo

“¿Cuál es el estado en que llamamos bella a una cosa?
Quizás aquel en el que recordamos lo que nos hace felices”.

-Tratados Filosóficos- F. Nietzsche

La amplitud de la idea de arte hoy, sume a cada uno en una interpretación del fenómeno tan amplia que nos deja sin aliento.

Pero ¿por qué, sin embargo me enseñaron desde muy chico a admirar a Leonardo da Vinci, a Picasso o algunas de las más trágicas vidas (casi como de telenovela venezolana) como la de Beethoven, Van Gogh o de Virginia Wolf? No está mal, pero morir románticamente no es el único destino posible de un artista, para que su trabajo sea tenido en cuenta.

Por qué y cómo vivir y morir son decisiones de cada uno. No sólo por ser artista. Estos aspectos quizás agregan, al ver en una obra de arte ciertos datos, pero si entendemos que el fenómeno artístico es tripartito, **autor-obra –público**, el artista es un nivel, no todo.

Autor y obra son, pareciera, las cuestiones imperantes al pensar el arte, pero ¿qué dice el público?

A veces dice haciendo. Compra un globo de papel, un florero porque le gusta y sin embargo, en un museo si es que entra, frente a una imagen no figurativa dice:

“-Mi hijo lo hace mejor.”

Pero cuando se acerca al cartelito y lee el nombre del autor, generalmente exclama:

-“Ah! Es de Picasso.”

Esto también es real. No encuentra belleza en simples y pocos trazos.

No lo vincula con “su” Idea del Arte. Porque el Arte que le enseñaron no es así.



Noguchi- *Lámparas de papel.*

Me pregunto en este caso:

¿ Qué papel jugó la educación artística de esta persona en la construcción de sus creencias?

¿Por qué cree en su apreciación frente a un globo de papel como lámpara y no frente a otros casos?

¿Por qué por otro lado pierde el sentido del derecho y la auto-confianza que una obra hasta consagrada puede parecerle, en su opinión, mala?

Hace poco viendo una película llamada Billy Elliot pensaba en ese padre trabajador de unas minas de carbón preguntándose frente a su hijo menor¿ y si es un genio para la danza?

Si bien su primera reacción fue que era cosa de maricones, frente al tesón del niño, frente a la decisión acepta la posibilidad de que estudie baile.

Pero básicamente por amor a él.

Cuántos padres frente a lo que le enseñaron del arte desde su infancia creen que se “nace” para el arte. Y esperan ese don casi como un título nobiliario.

¿Cuántos de nosotros hemos vivido que es cosas de dioses y no de personas llegar a ser artistas?

Desde esa maestra de música que me sacó del coro porque desafinaba sin enseñarme jamás “lo afinado” y desde ese profesor de dibujo que mirando mi trabajo me decía que el árbol es verde (mientras el otoño hacía de las suyas) y que mi pincelada no era “elegante”, construimos, ejemplo más o menos sólo impresiones(y malas) de algo que en su simplicidad es más complejo.

La construcción de otros mundos.

La decisión de que mi mirada sobre el mundo tiene derecho a existir.

No debemos culparnos por nuestras tradiciones, colaboran por demás para poder construir otras cosas, sin quererlo a veces.

La pregunta ¿ y por qué no? es una forma de manifestar libertad.

Más de una persona se piensa jubilada y haciendo arte. Sin duda casi como derecho ganado por tantos sacrificios a lo largo de su vida.

Pienso que es una pérdida, sin duda: a los veinte años se dicen unas cosas y a los setenta otras.

Ambas son importantes.

Más sobre el público

¿Por qué frente a la amplitud de materiales, que va desde el celuloide, lo digital, el plástico, los instrumentos electrónicos, los plotters, además de todo el acervo de técnicas y herramientas de los que se han valido los artistas en la historia, sólo queda la idea de arte anclada al dibujo, a la pintura y a cierta música?

Sin duda la educación artística en la Argentina hace lo suyo.

Nada más totalitarista que no enseñar aquello que quizás aún no sabemos. Enseñar a preguntarse. Así, simplemente. La fuerte tradición nacional marca a fuego que el Arte está en los museos (y de los grandes, nada de pequeños lugares o casas) y en las grandes salas de concierto.

No enseñar el placer que nos puede brindar un otro con su trabajo es un problema.

Algunos enseñan que sólo el “Otro que Sabe” está en principio lejos, geográficamente. que ese Otro además hizo mucho dinero con lo que hace.

En parte puede ser, negarlo sería tonto, pero también es tonto negar otros caminos de manifestación en el arte de hoy.

La idea de arte de siglos anteriores pudo haber sido funcional a su contexto y época, Pero reconozcamos que hoy, cuando un niño o un joven ve La Gioconda lo primero que nos dice es “qué fea”. Habla sobre lo que sabe, sobre la cara que ve. Y compara con lo que nuestra época le enseñó . Comparar la cara de La Gioconda con la cara de Luisiana Lopilato se torna difícil. Pero aceptemos que desde lo contemporáneo es una mirada posible.



Es ahí cuando se empieza a complicar la cosa. Negamos esa mirada del estudiante, niño o adolescente, o aún más del adulto que no convive con esa idea. Le hablamos del icono que es La Gioconda, de lo que Leonardo aportó a la humanidad. Nadie lo discute. Pero el arte hoy tiene poco o nada respecto de esos valores.



Lo más probable es que conozcan a La Gioconda como marca de mermelada.

Y esto creo que no deja de ser meritorio para Leonardo.

Porque muchos siglos después sigue cambiando para permanecer en la memoria de la humanidad.

¿Suenan fuerte?

Es cierto de alguna manera.

Otras consideraciones

El rock era para nuestros abuelos sólo ruido, y para sus abuelos el tango era impropio y sucio.

Hoy esto nos asombra.

¿ El rock y el tango no eran arte?

Sí, no lo eran. Ni siquiera era pensable.

Era arte contemporáneo.

Parece que toda experiencia humana innovadora mueve al miedo, y de allí al rechazo a pocos pasos.

Pero también ese rechazo lo constituye como posibilidad de ser.

¿Dónde está el arte contemporáneo hoy?

Creo que los objetos de diseño, la gráfica publicitaria, las vidrieras de los comercios, en el cine y los videos, en los videojuegos, páginas Web, en la indumentaria alcanzan rápidamente el concepto de obra de arte contemporánea. No en todos los casos.

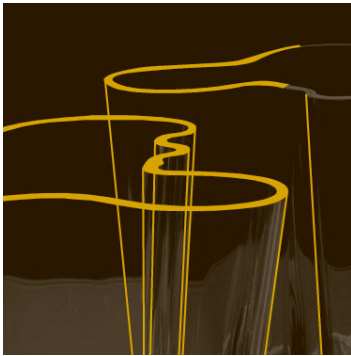
En alguna época como en el Barroco en España proliferaban imágenes de santos, santas y mártires como las cosas que acabo de enunciar.

Esto ya lo dijo el Pop art en los años sesenta.

Si embargo hoy todavía se cuestiona si el diseño es arte o no.

¿Cuál es el miedo a aceptar cómo es el arte hoy?

Con una tekné, una técnica específica, participan trascendentemente de lo cotidiano.



Aalto-Florero

Pero no están en los museos solamente, se instalan de algún modo en nuestras vidas con su poética.

Muchísimos anónimos colaboran con la imagen de la vida actual.

Y convengamos que ahora accedemos más fácilmente a esos artefactos que durante las monarquías del siglo XVIII, por ejemplo.

Lo “único”, la pieza única refiere al arte de los poderosos.

¿Quién o quienes pueden tener en sus casas un objeto único?

Hoy la industria ha hecho posible que las miradas de artistas de distintas disciplinas convivan con nosotros.

¿No será que algunos piensan que nuestra plebeya condición bastardea estas manifestaciones artísticas?

¿Si no puedo ir a Versalles y ver el arte del Rococó no es acaso un mérito que un film me lo permita en alguna medida?



¿Es el arte, y no sólo el contemporáneo, para poderosos?

Los globos de papel de Noguchi, con su inquietante belleza llegan por unos pocos pesos a nuestras manos ¿esto los hace perder su estatuto de obra de arte?



Noguchi-Lámparas de papel

Y sin embargo se insiste en una sola dirección al hablar de arte hoy, con extraños fundamentos. El arte como pieza única. El arte en los museos. El arte no es para todos. El arte como capricho.

No sólo me parece una mirada enmohecida sino poco democrática.

Una cosa es no adjudicarle, como se ha hecho con la cerámica, estatuto de obra de arte por su reproducción y otra cosa es que no lo sea.

Porque un buen diseño necesita incluso de esa tekné: ese estar bien hecha para poder reproducirla sin que pierda su forma.

Esto lo saben bien los maestros alfareros, lo saben los imprenteros y lo saben los fotógrafos, entre tantos otros.

Creo que el público argentino, formado como estamos formados en algunos casos, deberíamos aceptar nuestra posibilidad de interpretar el mundo desde otras perspectivas.

Muchas veces no saben que desde su intuición aciertan en que ciertas obras legitimadas por los espacios de poder no son obras de arte.

Habría que analizar los casos, y este breve espacio no me alcanzaría.

Heidegger plantea en “El origen de la obra de arte”, lo siguiente:

“La piedra está en la arquitectura. La madera en la obra tallada. El colorido está en el cuadro. La voz en la obra hablada. El sonido está en la música. Lo cósmico está tan inconmoviblemente en la obra de arte que debiéramos decir al contrario: la arquitectura está en la piedra. La obra tallada está en la madera. El cuadro está en el color.”

Heidegger, Martin, “El origen de la obra de arte”, en *Arte y poesía*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1995.

Todas las materialidades que existen en el mundo actual han ampliado no sólo la forma de la obra de arte contemporáneo sino la misma posibilidad de pensar el mundo.

El arte hoy puede habitar muchos lugares.

Todo lo que cambia permanece.



Zátonyi, Marta
Portada de la página Web:
www.ethosestudio.com-2007



Tony Cragg- Declination- -2003

Bibliografía:

Heidegger, Martin, “El origen de la obra de arte”, en *Arte y poesía*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1995.

Zátonyi, Marta (2006) El espíritu en busca de la materia-www.ethosestudio.com